

Sergio Naya, médico de Atención Primaria en Ayerbe

## “La retinografía es una técnica sencilla e inocua”

**Hace algo más de un año que determinadas consultas de Atención Primaria de Huesca realizan esta prueba, aunque aún son muchos los pacientes que desconocen su existencia. La retinografía es una “técnica sencilla e inocua para ver el fondo del ojo” que facilita enormemente el seguimiento en los pacientes diabéticos, ya que no requieren la presencia del especialista, explica Sergio Naya, uno de los médicos de Atención Primaria que practican esta técnica en la provincia de Huesca.**

**HUESCA.-** “Me han hecho una fotografía de los ojos”. Así resumen los pacientes la experiencia de someterse a una retinografía, una prueba diagnóstica que se viene aplicando desde hace algo más de un año en algunas consultas de Atención Primaria del sector sanitario de Huesca a los pacientes con diabetes tipo II, explica el médico de Atención Primaria Sergio Naya.

“Para ellos es muy importante, porque un tanto por ciento de quienes sufren esta enfermedad van a causar ceguera a lo largo de los años”. La prevención se convierte en una de sus principales bazas, añade Naya, quien destaca algunas ventajas de esta técnica frente a la alternativa existente, el conocido como “fondo de ojo”, una técnica que sólo puede practicar el oftalmó-

logo y que exige además dilatar la pupila del paciente. “Esa dilatación se hace con productos químicos que conllevan un riesgo”, apunta Naya, “mientras que la retinografía es una técnica sencilla e inocua, que se puede repetir tantas veces como quieras y que causa muchas menos molestias al paciente”, que “ya no necesita venir acompañado a realizarse las pruebas del ojo” como ocurre con la técnica tradicional.

***“Una de las ventajas de la retinografía es que se puede guardar en un software y consultarse tiempo después”***

“Para dilatar el ojo tienes que estar un tiempo desde que se aplican los productos, y luego se producen molestias con los reflejos, con el sol”. La retinografía evita estas situaciones, y se convierte además en un importante aliado de los médicos, que pueden al-

macenar una mayor cantidad de información sobre el paciente.

“Una de las ventajas de esta técnica es que se puede guardar en un software y consultarse tiempo después para ver la evolución que ha tenido el ojo. Sin embargo, cuando los oftalmólogos te dilatan y ven el fondo del ojo no pueden guardar esa imagen. Ellos tienen una visión directa, y lo que guardan es lo que han apuntado sobre esa visión, pero no una fotografía que puedan consultar de un año para otro”, comenta Sergio Naya, que hace unos meses decidió sumarse al reto de practicar esta prueba junto a un reducido grupo de compañeros en las consultas de Atención Primera, ayudando así a evitar “la sobrecarga” que suele producirse en las consultas especializadas. “De esta manera conseguimos que a las consultas de Oftalmología lleguen pacientes con una cierta patología”, aumentando los filtros y ayudando a hacer más eficiente el sistema público de salud.



Sergio Naya. MIGUEL GARCÍA